OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

SEMINARIO

SEMINARIO CONCILIAR DE BARCELONA

Año VI - N.º 43 - Noviembre, 1945

El Seminario abre las Puertas a un Nuevo Curso

La silueta de su recia arquitectura, recortada sobre un cielo de otoño, tiempo de sementera, es como un augurio de aquel fruto escogido de hombres fuertes en el Señor que al llegar la primavera ofrece generoso a la Diócesis barcelonesa.

Eco de la nueva etapa que empieza la vida de este semillero de apóstoles, es la hoja humilde que tienes en la mano.

Acógela con el mismo cariño con que te es ofrecida. Mírala como un latido de este corazón grande de la Diócesis, lleno de anhelos santos, de paz de Cristo en el corazón de todos los hombres nuestros hermanos.

Que sea testimonio de la gratitud que sentimos hacia ti y todos los bienhechores y a la par una voz que te llame suavemente a no desfallecer en la oración por las VOCACIONES y por el SEMINARIO.

SON POCOS TODAVIA...

Vino la fiesta del Arcángel San Miguel y al Señor le plugo reunirnos de nuevo en el Seminario. ¡Delicias del regreso! ¡Ventura de empezar un curso nuevo! Los viejos muros siempre nuevos, vuelven a protegernos. Hallamos el Sagrario que habita el Maestro Bueno. Los ojos de María vigilan nuestros pasos. Los estudios ya son más avanzados. Se va acercando la suspirada meta... Vemos con ilusión los rostros, un tanto azorados, de los nuevos.

Los nuevos, gozo para el Prelado y la Diócesis, consuelo para el Corazón del Sumo y Eterno Sacerdote.

Pero ¡vienen tan pocos! ¡Vienen tan pocos para lo que las almas necesitan!

Hasta aquí todos los años es mayor el número de sacerdotes que mueren que el de seminaristas ordenados de presbítero. Pero aun nos preguntamos: ¿Cómo va estar de falta de clero la Diócesis dentro de doce años si un 35 por 100 de los actuales sacerdotes pasan de los sesenta años y sólo 43 niños están matriculados en el primer curso de Latín?

El Maestro Bueno habita en el Sagrario. Hay que acudir a El. Y pedirle que mande obreros a la mies. Que mande más niños. Y más bachilleres. Y más hombres con carrera terminada. Sabemos que allí donde quiere llama y que llama a todas horas. Pues que llame a muchos niños, sí, pero juntamente que llame a muchos de estos jóvenes que, viniendo ya con serios estudios cursados, puedan soñar en soluciones a corto plazo.

Ayudadnos, amigos del Seminario, con vuestra oración. Con vuestra oración, digo, mas también, si podéis, con otra cosa. Si acaso oyereis el llamamiento, venid a bendecir al Señor con sus siervos, en su casa, en espera de la misión, del "predicad, bautizad...", la más grande prueba de amor con que Cristo puede distinguir a sus seguidores.

Cuando toda la familia reza el Rosario, la gracia del Señor desciende sobre ella, se edifican mutuamente sus miembros familiares, se unen las voluntades y se funden los corazones.

Dr. IRURITA, oct. de 1932.

El sacerdote es la flor y fruto de la familia cristiana.

M. GONZALEZ, Ob. de Málaga.

Una vocación sacerdotal es bendición del Señor sobre la familia que ha merecido honor tan elevado.

Circular de la Inspección de Enseñanza Primaria.

La celestial semilla de la vocación es arrojada con profusión en el seno de las familias cristianas.

Mons. DE LA CELLE, Obispo de Nantes.

Notas de Casa

La apertura de curso en su aspecto familiar ha tenido el colorido de siempre: saludos, bienvenidas, abrazos, animadas conversaciones, y todo nadando en sobreabundante alegría. Aparecen en Teología caras nuevas de seminaristas, vocaciones tardías, y todas de gente de peso; en Filosofía los nuevos constituyen casi invasión: ya por los retóricos que han bajado de la Conrería, ya por los nuevos bachilleres, por cantidad y por calidad, la sección de Filosofía va a tener mucho empuje este año.

La apertura de curso en su aspecto oficial se asemejó a la de años anteriores. Gran solemnidad del acto, austero ceremonial, numerosas personalidades asistentes, y la Misa del Espíritu Santo que encabeza las actividades del año escolar. Y todo, naturalmente, realzado por la presencia del Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo.

Por haber sido elegido Superior General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, ha cesado en su puesto de Rector del Seminario el M. I. Dr. D. Vicente Lores.

Y a sustituirle ha venido el hasta ahora Superior General de la Hermandad, Doctor don Buenaventura Pujol, Rector, en otro tiempo, del Colegio Español de Roma y sacerdote ocasional de nuestra Diócesis, donde estuvo trabajando durante los tres años de dominación roja.

Asimismo ha cesado en su cargo el Sr. Vicerrector, Rvdo. D. Francisco Sanjuán, por haber tenido que trasladarse a Valencia, substituyéndole el Dr. D. Francisco Altés, quien ya desempeñó el cargo de Mayordomo de nuestro Seminario hace unos pocos años.

Para cursar los estudios de Filosofía en nuestro Seminario se nos han incorporado dieciséis seminaristas de Teruel, que no cuentan actualmente en aquella diócesis mártir con local adecuado para ello. Ni qué decir tiene que se les ha recibido con los brazos abiertos y el corazón de par en par.

También para los seminaristas ha bajado del cielo la Virgen del Pilar, posándose gentilmente en el ángulo de un claustro el mismo día de su fiesta. Y los que han intercedido para que tal prodigio se realizara han sido unas personas tan distinguidas por su piedad como por su amor hacia nuestro Seminario.

La ceremonia de bendecir la imagen, aunque sencilla, sin aparato, sin invitados, dejó en todos los corazones ecos de grande fiesta... La Madre preside una nueva dependencia de nuestra casa que ya desde ahora se llama "El claustro de la Virgen del Pilar".

COR UNUM ET ANIMA UNA!

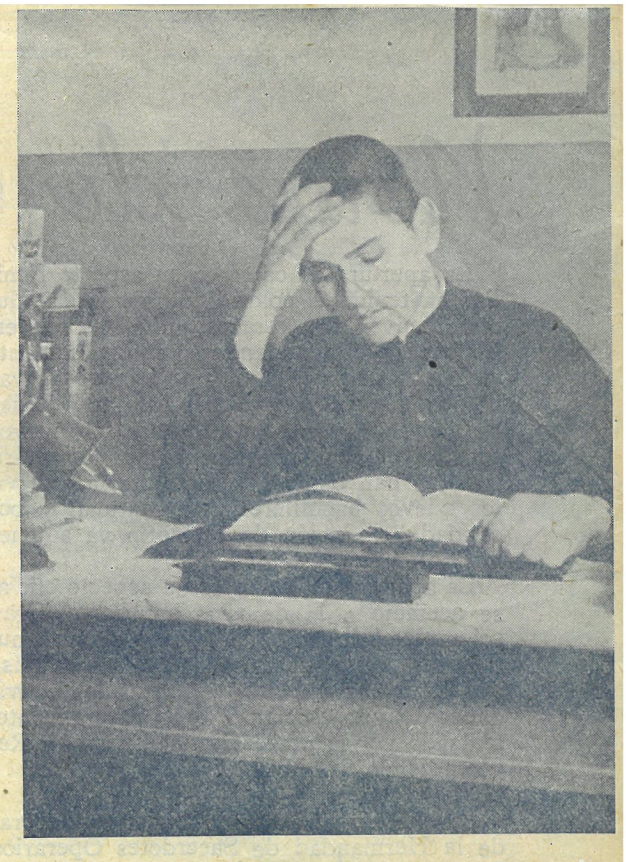
Podría decirse que fueron los días que pasaron reunidos los seminaristas de todas las diócesis de España durante el cursillo de estudio y formación celebrado a mediados de agosto en el amplio y acondicionado seminario de Vitoria, organizado por la Consiliaría General de la A. C. E.

Días de intimidad, de intercambio de nuevos horizontes para nuestro futuro apostolado. Gratamente quedaron grabadas en el ánimo de los cursillistas las conferencias que versaron sobre la necesidad urgente del apostolado de la Doctrina Social de la Iglesia, sobre los problemas actuales y halagüeña esperanza para el porvenir de la A. C. en España y en el mundo entero, no faltando las conferencias de carácter misional, propaganda, catequesis, etc., que completaron el bagaje doctrinal recogido en aquellos días. Y todo ello sazonado con aquella desbordante alegría de corazones jóvenes en hermandad admirable, a pesar de las diferencias regionales de carácter y temperamento, basada en la misma vocación y comunes ideales.

Muy fructuosamente el P. Espiritual inflamó a los cursillistas en amor al sacerdocio con sus meditaciones y prácticas sobre Jesucristo Sacerdote Eterno, tal como aparece en el Evangelio.

Quiera el Señor concedernos por mediación de la Reina del Cielo la gracia de que puedan repetirse estos cursillos en sucesivos años para mayor provecho de la Iglesia y para una más íntima compenetración de los sacerdotes de mañana.

Cristo les aguarda



No sólo han de ser sal de la tierra en su vida intachable, sino, al mismo tiempo, luz del mundo. Por eso el estudio ilumina sus mentes, buscando en las letras humanas camino adecuado a las letras divinas.

Su libro, no obtante, mejor, más asiduo, es la Cruz, donde ilustran la mente y encienden el pecho de amor.

Son jóvenes, niños quizás, que ayer aún llenaban de sana alegría sus casas, sus pueblos. Ayer: un ejemplo; mas hoy, escondida en Cristo su vida, se forjan idóneos para toda virtud. ¡Pasó ya el verano, pasó ya el descanso; de nuevo al trabajo!

La voz del Señor un día llamando los trajo al Seminario. Sonó cual las trompas sagradas de plata en el Apocalipsis. Y han venido, de todas las partes. ¿Quién hay que resista al Señor cuando llama?

Ocultos estudian, tal vez olvidados del mundo. Su vida ignorada, con todo, es sublime.

Si estudian o rezan... en todas sus cosas trabajan por la obra más grande y divina:

En sí van formando un nuevo Sacerdote.
Su alma se transforma en otro Cristo.

(Con licencia eclesiástica)

30240 — IMP. ALTÉS. - BARCELONA